

Documento de debate sobre estrategia política

1. Introducción. Características del proceso de debate

El objetivo de este documento es elaborar y concretar un plan estratégico detallado y pormenorizado para los cursos 2017-2018 y 2018-2019. Este plan abarcaba cuatro ámbitos fundamentales:

1. La situación de las Asambleas de IU Madrid. Mapeo de la actividad diaria y la participación en ámbitos de confluencia social, política y electoral.
2. Hacia dónde vamos.
3. Preparación las elecciones municipales y autonómicas.
4. Tareas inmediatas.

El objetivo de este informe se centrará, pues, en determinar una línea estratégica para seguir avanzando en la construcción de un nuevo espacio político y social, la ampliación de la capacidad convergente de IU Madrid y la estructuración organizativa y política del instrumento para la transformación al que aspiramos.

En cualquier caso, este documento no será definitivo hasta su aprobación final en la APyS, en la cual debatiremos con militantes, representantes de asambleas de IU y de otros partidos, movimientos y colectivos sociales. En un debate mucho más estratégico y menos centrado en las cuestiones internas de la organización.

2. Consensos fundamentales

En términos generales **la militancia coincide en la necesidad de construir un espacio de militancia más poroso, abierto y flexible.**

Se valora el potencial y el capital organizativo, ideológico y político de la militancia y los simpatizantes de IU, pero al mismo tiempo se constata una realidad de capas de cebolla motivado por la aparición de las candidaturas de unidad popular (en adelante, CUP's) en el ámbito municipal y de Unidas Podemos en el marco estatal (al margen de otros espacios de militancia habitual vecinales, partidarios, sindicales, etc.).

La militancia se siente sobrecargada de trabajo. Se percibe una brecha de actividad militante en el seno de IU en función del estado de esas candidaturas: allá donde la CUP no funciona o no existe, IU tiene más fuerza y actividad, allá donde la convergencia se desarrolla de forma exitosa o se trabaja por un proyecto convergente de futuro, IU tiende a difuminarse, debilitarse o, en ocasiones, ni siquiera tener un funcionamiento orgánico habitual. Al mismo tiempo que se arrastra en algunas localidades la actuación institucional de la antigua IUCM que provoca confusión y desánimo. A nivel de funcionamiento, en los últimos meses hemos conseguido avanzar mucho, pero aún nos queda un gran trabajo que realizar, sobretodo en cuanto a la necesidad de desburocratizar dinámicas internas.

Respecto a los plazos las propuestas son variadas. Por un lado se plantea la inmediatez de poner en práctica lo aprobado, trabajar por que IU sea banco de pruebas del futuro MPyS (apertura, flexibilidad, ruptura con el burocratismo...). Por otro se plantea trabajar un calendario aproximado y no completamente cerrado, con el horizonte de un programa político y no únicamente electoral (base del espacio político superador) de carácter regional con actores locales y regionales que pudieran estar interesados en el proceso.

Por último, la mayoría de las Asambleas plantean la necesidad de reforzar el papel del entorno social y simpatizante en el día a día de la organización. El hecho de pagar cuota, no determina necesariamente un mayor compromiso del afiliado o afiliada que de la simpatizante. Muchas organizaciones locales funcionan de forma regular con asambleas abiertas, con gran actividad e incidencia externa.

3. El Horizonte: ¿Hacia dónde vamos?

En la última Asamblea Federal, así como la Asamblea de constitución de IU Madrid, aprobamos la necesidad de crecer hacia un espacio más amplio y aglutinador de toda la izquierda transformadora (lo que hemos dado en llamar la superación de IU, el nuevo MPyS). Eso en Madrid significaría un espacio de confluencia de la izquierda rupturista en torno a un programa político, compuesto por partidos, colectivos, personas independientes y activistas que elaboran y se movilizan por un programa común de transformación de la sociedad.

Ese nuevo espacio debería contar con las siguientes características formales:

- Abierto, plural, asambleario, participativo y democrático.
- Con una fórmula orgánica de dirección flexible y abierta a la participación, en forma de coordinadora de partidos, movimientos,

CUPs, colectivos, activistas, etc. Una estructura con rotación de cargos, portavocías renovables, etc.

- Que no oculte a las partes integrantes que lo componen.

Esta formulación pretende simplificar la organización para eliminar la sobrecarga que supone el trabajo político en el seno de diferentes estructuras, que algunos han caracterizado como muñecas matrioskas, al mismo tiempo que lograr agrupar bajo un único paraguas de movimiento abierto, flexible e inclusivo a todas las fuerzas de carácter alternativo al neoliberalismo que trabajan para convertir la crisis de la expresión política del régimen en una crisis del sistema capitalista. De este modo pretende eliminarse el problema de la duplicación de estructuras.

Ese espacio no debe ser una estructura rígida. El elemento vertebrador del mismo no es su estructura orgánica, sino el programa político. No es un proceso meramente electoral sino de carácter social y político, mucho más abierto y plural. No se trata de arriesgar o perder por ello la fuerza transformadora que ya se tiene agrupada en torno a IU sino de sumar nuevas fuerzas a un proceso nuevo. Hoy por hoy, IU es el espacio rupturista más amplio de nuestra región. Lo que aspiramos es a ampliar la base social y política de la misma para ser más fuertes como polo de transformación.

En ese sentido, son fundamentales las Áreas como redes de activistas que tienen dos labores fundamentales: construir el programa de transformación junto con las Asambleas y estructuras políticas de la Federación, y determinar la acción directa para dar a conocer las propuestas programáticas.

Las asambleas serán, de igual modo y en su ámbito de actuación, espacios abiertos, de construcción de programa y acción directa derivada del mismo.

En cuanto a aspectos de forma, teniendo en cuenta que esto tiene que ser el resultado de un debate con más gente y por tanto es difícil determinar una propuesta cerrada, sí es importante tomar en cuenta la necesidad de impulsar espacios de coordinación con esos activos, que permitan cohesionar el todo y a la vez desarrollar las partes. Es decir, espacios de trabajo conjunto en torno a un programa político, que permitan coordinarnos en la agenda política de Madrid como forma de aunar fuerzas y establecer un marco de trabajo común. Respecto al cuándo, como ya se ha dicho, es imposible zanjar un calendario exacto.

En cualquier caso, planteamos un calendario aproximado para avanzar en algunos objetivos:

- Llamamos a las fuerzas y colectivos de la izquierda madrileña a que, antes del verano de 2018, se celebre un Encuentro Social y Político

para comenzar a debatir aspectos programáticos con los actores que hayan decidido construir ese proceso junto a nosotras.

- En el arranque del curso político 2018-2019 habrá un nuevo encuentro para evaluar el estado del proceso, con el horizonte programático de las elecciones municipales y autonómicas de 2019. También se decidirá en el mismo la posibilidad de concurrir con el programa y el espacio generado a los procesos electorales, desde garantías democráticas inviolables (primarias, programa discutido por abajo, refrendo popular del mismo, etc.).
- La concreción organizativa en sí del nuevo espacio es algo que debe esperar a la constitución de ese programa común. Lo primero ver si es posible ese programa, lo segundo a partir de ahí.

4. La cuestión electoral: 2019

Debemos ser capaces de distinguir entre dos cuestiones que van relacionadas pero cuyos procesos son diferentes entre sí: la cuestión de la convergencia de cara a las Municipales y Autonómicas de 2019; y el trabajo con actores políticos, movimientos sociales, partidos, etc... de cara a conformar el nuevo espacio.

De cara a 2019 tenemos que avanzar en la construcción de un espacio de confluencia más amplio, con otros actores con los que podemos concretar el cambio político en nuestra comunidad autónoma y en sus municipios.

El desarrollo de la estrategia de unidad popular en nuestra región pasa, en primer lugar, por consolidar las candidaturas unitarias locales para construir oposición al proyecto neoliberal y al Gobierno del PP liderado por Cifuentes. Una buena gestión, el cumplimiento de los programas y una relación fluida con los movimientos sociales, son los mejores avales para la construcción de una alternativa.

Proponemos la creación, en coordinación con aquellos agentes políticos (Podemos, Equo...) comprometidos con el cambio en nuestra región que lo deseen, de una mesa de trabajo flexible, en primer lugar, para tratar las iniciativas del grupo parlamentario compartido en el Congreso de los Diputados, e ir avanzando en torno al trabajo concreto.

Un avance en este sentido, que solo se puede desarrollar respetando los debates y los tiempos de cada organización, supondrá un elemento muy positivo en la visibilización de una alternativa unida y a la ofensiva.

Pero no es suficiente el avance en la relación entre los partidos y los movimientos políticos: es necesaria también la implicación de los movimientos sociales en la construcción de una alternativa. En ámbito municipal, debemos salvaguardar las experiencias exitosas de unidad popular y proponer que den pasos para su implantación social, donde sea posible avanzar en una participación real y la necesaria rendición de cuentas. Este desarrollo permitirá desbrozar las experiencias auténticas de unidad popular. En aquellos municipios donde hay varias candidaturas trabajaremos para establecer cauces de cooperación, como de hecho ya está ocurriendo en algunas localidades.

Entre tanto, trabajaremos en visibilizar e incrementar nuestra participación en la Red de Municipios por el Cambio.

Por último, desde IU Madrid debemos hacer un esfuerzo para recuperar la movilización social, muy necesaria ante el programa de ajustes que en el conjunto del Estado y en nuestra región conllevarán las políticas continuistas que anuncian los gobiernos de Rajoy y Cifuentes.

Sin duda estaremos con los sindicatos en las movilizaciones anunciadas, al mismo tiempo que debemos defender los espacios construidos desde lo sectorial, que han demostrado ser los más eficaces para llegar al conjunto de los sectores. En este sentido el desarrollo de nuestra organización y las áreas son una contribución necesaria. Sería falso plantear que un mismo nivel de movilización se puede mantener de forma ininterrumpida, pero la clave es transformar las experiencias colectivas en aprendizajes y organización.

No buscamos un acuerdo por arriba. Tampoco un proceso meramente electoral sino de carácter social y político, mucho más abierto y plural. Como dijimos en nuestro anterior informe que acabamos de reproducir, la existencia de las CUP's en muchos municipios, el acuerdo en el ámbito federal de Unidos Podemos y la existencia de articulaciones sociales abren posibilidades para una iniciativa en este sentido, aunque somos conscientes de la paciencia y habilidad que serán necesarias.

En todo caso, en el avance de la estrategia de unidad popular y su concreción, desde IU Madrid siempre defenderemos los criterios organizativos de construcción democrática, como la rendición de cuentas, el respeto al pluralismo y el desarrollo de primarias abiertas.

Una de las demandas principales en el proceso de debate ha sido que, una vez celebrada la APyS de noviembre, la militancia tenga una orientación clara y concisa acerca de cómo, cuándo y con quién vamos a avanzar en el necesario proceso de convergencia.

Evidentemente, no es posible dar certezas absolutas al respecto, dado que no dependerá únicamente de la voluntad de IU para su construcción. Aunque desde IU Madrid dejamos clara nuestra determinación en ello.

5. ¿Qué hacer? El Aquí y el Ahora

En estos momentos nuestra fortaleza debe provenir de la capacidad de IU Madrid para ser un actor regional con peso y referencialidad política entre los sectores populares afectados por la crisis. Dicho de otro modo, **tenemos que hacer de IU un espacio político atractivo y de confianza para la izquierda rupturista**. Sin ese punto de partida, no será posible la construcción de un nuevo espacio a medio plazo.

Por ello es imprescindible que en ese proceso no perdamos la capacidad de intervención, recuperemos la visibilidad, la fuerza y la actividad militante. IU Madrid debe ir avanzando hacia ser en sí un auténtico espacio de participación política y social de la izquierda rupturista.

Esa debe ser, en este momento, nuestra prioridad. Es imprescindible resignificar Izquierda Unida en nuestra región. Para ello, en los próximos meses, debemos volcarnos en el trabajo externo con varios objetivos fundamentales:

- Desarrollar la campaña que se trae a esta coordinadora regional en cada barrio, sector y municipio de la Comunidad de Madrid.
- Ir avanzando en el seno de IU hacia fórmulas de participación más flexibles. Trabajar con asambleas abiertas, con simpatizantes y entorno. Para ello, será necesario potenciar el trabajo de las áreas, (en cada nivel de la organización) con los diferentes movimientos regionales (sociales, sindical, culturales, etc.) con el objetivo de lograr objetivos conjuntos.
- Llamar a constituir coordinadoras rupturistas, en torno a un programa reivindicativo concreto, en los ámbitos de intervención de las asambleas.
- Desde la APyS de noviembre las asambleas, en coordinación con la Comisión Colegiada, mantendrán reuniones con los actores de su

entorno para explicar esta propuesta y trabajar una hoja de ruta común de cara a un encuentro programático en la región de Madrid. Al mismo tiempo, se mantendrán contactos de carácter regional con partidos y colectivos con el mismo objetivo.

Se trata, pues, de trabajar en dos campos:

1. Desarrollar la campaña aprobada en esta Coordinadora. Trabajar por recuperar la visibilidad de IU de aquí al inicio de los procesos de 2019.
2. Avanzar hacia un nuevo espacio a través de cambios en el seno de IU Madrid. Plantear nuestra propuesta al entorno rupturista, trabajar por consolidar programas de ruptura.

Tanto las confluencias locales como la autonómica no deben ser una opción, sino un mandato de la militancia desde la X Asamblea Federal. En estas confluencias, IU habrá de interlocutar con el resto de fuerzas políticas y sociales con las que confluyamos. Dentro de la urgencia, debe de otorgarse a las confluencias un sentido para que sean entendidas, en todos los espacios, como parte de un mismo todo con criterios homogéneos en ámbito estatal y autonómico. El acuerdo programático, en general, deberá realizarse a partir de la defensa del municipalismo. Dentro de este paraguas común, tanto los programas como las listas electorales deberán de realizarse desde la base y en torno a principios democráticos inviolables.

6. Conclusiones: la APyS de noviembre como inicio del proceso

La Asamblea Política y Social es el órgano indicado para lanzar esta propuesta al externo. En ella, discutiremos con militantes de IU y de otras organizaciones el proyecto que venimos trabajando desde hace algo más de dos años.

Es un hito fundamental, en el que los cuadros de la organización deben volcarse. De aquí a finales de octubre las asambleas deben presentar, explicar y proponer a personas y colectivos de su entorno la participación en la APyS y en nuestra conformación como movimiento político y social. Para ello es fundamental que trasladen a Organización y Relaciones políticas el contacto de esos colectivos.

Tenemos la responsabilidad y el deber de no frustrar la enésima propuesta de refundación de la izquierda y acometerla de manera eficaz y decidida. Nuestra credibilidad con los sectores rupturistas no integrados en IU depende en gran medida de ello. No podemos volver a fallar.

Es preciso, pues, clarificar mucho cuál es nuestra hoja de ruta, y hacia dónde se dirige la misma: avanzar en el reforzamiento de Izquierda Unida, en su presencia en las calles, en su crecimiento, en dar a conocer nuestra propuesta, a la par que avanzamos por flexibilizar las estructuras internas. Poner en marcha una coordinadora de agentes políticos, partidos y MMSS que se reivindiquen rupturistas para impulsar un proceso de trabajo conjunto en torno a la cuestión programática que permita sentar las bases, y hacer un diagnóstico de cara a un futurible nuevo espacio. Trabajar de cara a 2019, y de manera paralela, un proceso electoral en un marco de convergencia que permita disputar la hegemonía al PP en la Comunidad de Madrid y sus ayuntamientos, con fuerzas políticas y sociales.

Salimos con una gran tarea. Sabemos que somos un elemento necesario para el cambio social y político en Madrid. Salgamos a demostrar nuestra capacidad para estar a la altura del momento histórico.

Madrid a 17 de octubre del 2017